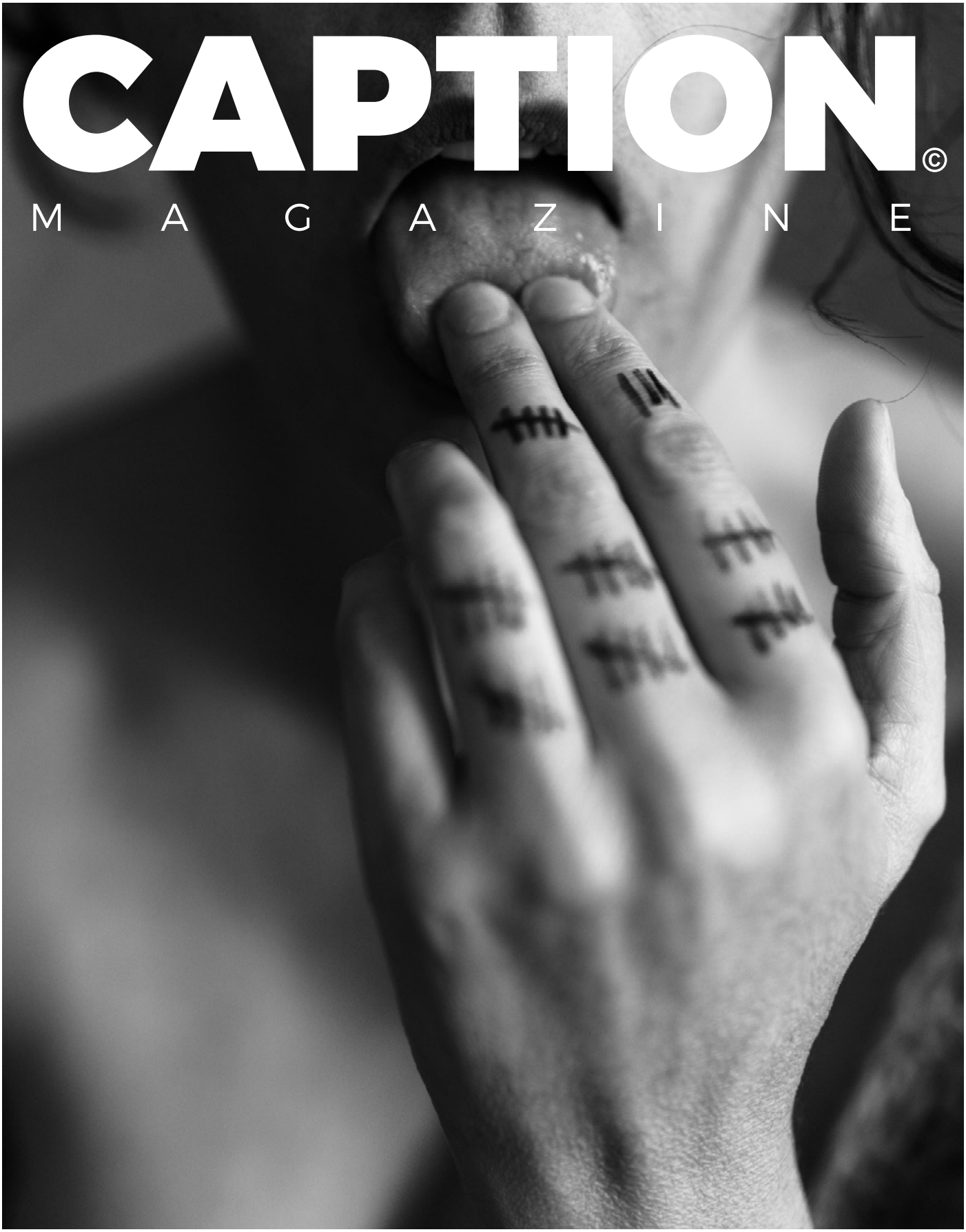
ISSN 0716-0879

Nº7 | ENERO 2021

CAPTION©

MAGAZINE



© Charo Guijarro

FOTÓGRAFOS EN ESTA EDICIÓN

Eric Allende
Ragnar Axelsson
Rafa Badia
Javier Corso
Mario Drago
Paz Errázuriz
Charo Guijarro
Nicole Reed
Manuel Ruiz

WWW.CAPTIONMAGAZINE.ORG

Contenidos

El rectángulo extendido
Mario Drago 4

Ropa americana
Paz Errázuriz 14

Barcelona en azul
Rafa Badia 28

Los últimos perros de trineo del ártico
Ragnar Axelsson 44

883
Eric Allende 60

Matagi
Javier Corso 74

50 Días
Charo Guijarro 80

Hoteles de Pyongyang
Nicole Reed 90

Almagro
Manuel Ruiz 106

Pequeño Vicio 118

Detrás de Cámaras 120

Créditos

Editores: Alejandro Sotomayor, Ricardo Carrasco, Alexander Stuparich, Ignacio Izquierdo
Periodista: Luis Sánchez
Traductor: Alexander Stuparich
Diagramación: Alejandro Sotomayor
Contacto: editor@captionmagazine.org

Agradecimientos
Einar Geir, James Scullin

© Está estrictamente prohibido copiar, duplicar, escanear o difundir, fotografías, textos y contenido sin previo consentimiento de CAPTION Magazine. Todas las fotografías publicadas aquí tienen el Copyright del respectivo fotógrafo.

Editorial

Feliz año, y feliz primer aniversario de CAPTION Magazine! Celebramos esta insigne fecha con importantes anuncios. Primero, le damos la bienvenida a nuestro equipo editorial al reconocido fotoperiodista chileno residente en España, Nacho Izquierdo. Esto además refleja nuestro notorio repunte entre los lectores de Europa. Además, a partir de este número aniversario damos libre acceso a nuestra revista para bajarla en formato PDF y disfrutarla en el dispositivo que te sea más cómodo. Igualmente introduciremos la posibilidad de adquirir una edición impresa on demand.

Un afectuoso abrazo a todos quienes nos siguen en Chile y alrededor del mundo. Esperamos que nuestro trabajo editorial les inspire y les deseamos buena salud, buena óptica y buena luz!

CAPTION
MAGAZINE

Nueva York. Hasselblad Xpan II Ultra Fine 400.

EL RECTÁNGULO EXTENDIDO

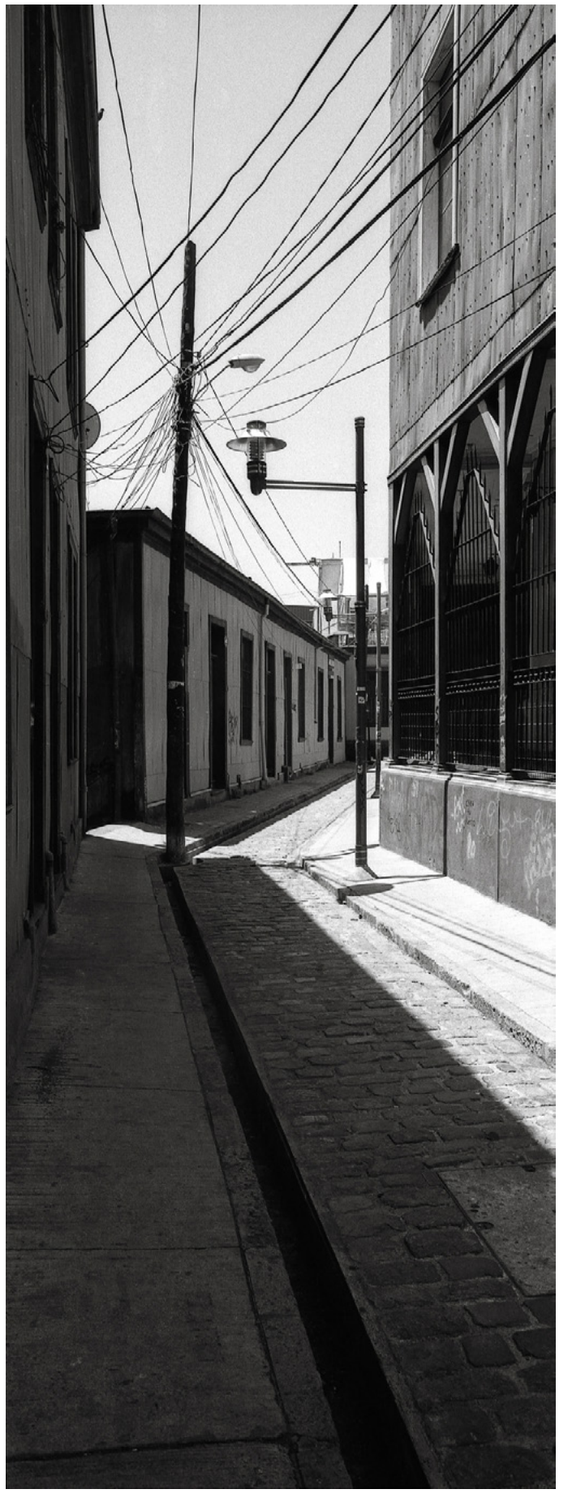
FOTOGRAFÍAS Y TEXTO: MARIO DRAGO CAMUS

Cámaras: Hasselblad Xpan y Xpan II (24x65); KMZ Horizon-202 (24x58)
Lentes: Hasselblad 4/45 y 4/90; KMZ MC 2.8/28

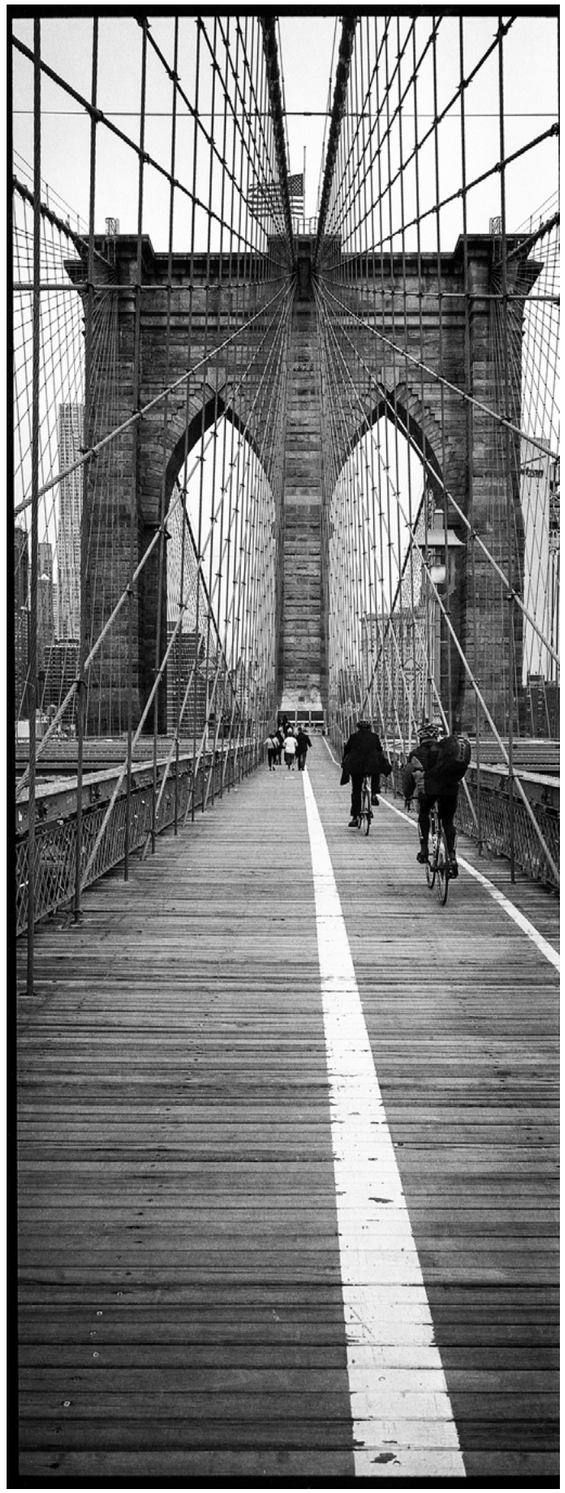
Aun cuando hago fotos en diferentes formatos, el formato "panorámico" es el que más me atrae y con el que me siento más a gusto. Creo que una característica propia de la fotografía es que consiste siempre en seleccionar, y el formato panorámico me permite seleccionar lo que me interesa y dejar fuera lo que no.

El formato rectangular tradicional, para mí, muchas veces deja cosas fuera y/o incluye demasiada información que no me interesa, que distrae, que desvía la atención. Es algo similar a lo que me pasa con el color. Sé que es algo subjetivo, pero para mí el formato panorámico, este rectángulo extendido, vertical u horizontal, me permite recortar y destacar lo que me parece esencial de una situación que aparece frente a mí y que me llama la atención, la geometría, la luz, o un ambiente que deseo capturar en una imagen. Nuestra mirada es selectiva, la cámara no. Es el fotógrafo o fotógrafa quien decide qué incluir y qué dejar fuera, encuadrando en el visor de la cámara; es su visión personal y subjetiva lo que intenta dejar plasmado en la fotografía, en la película fotográfica o en el sensor. Eso es algo que creo que jamás podrá hacer un computador.

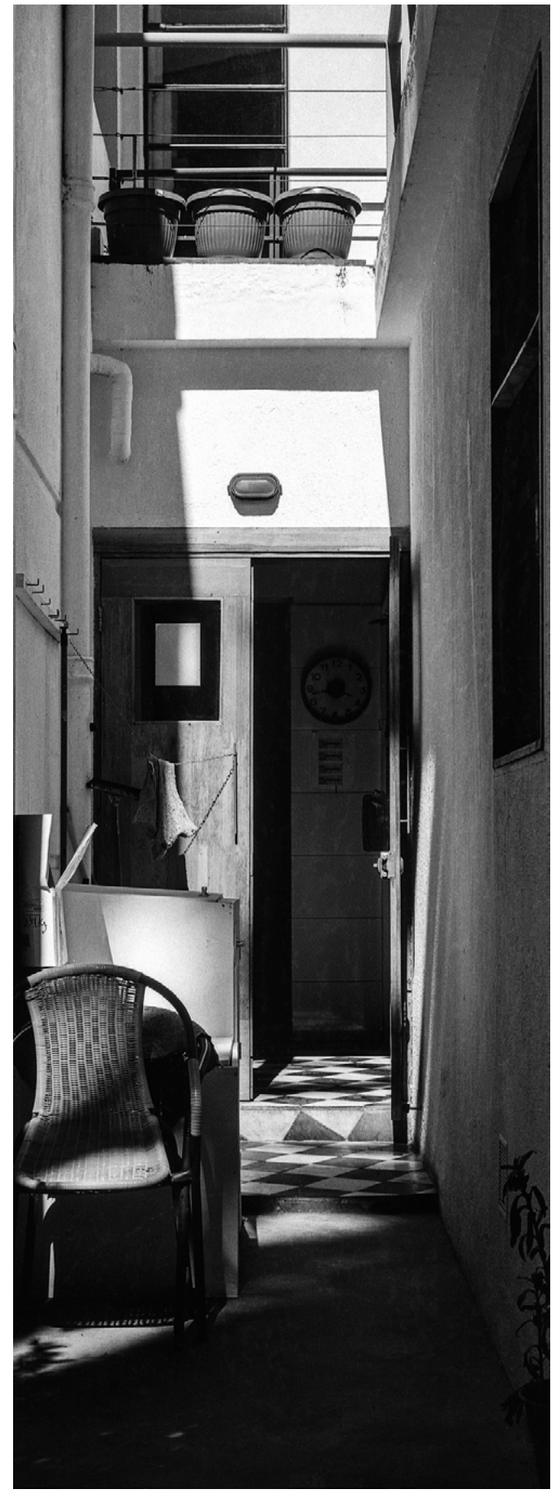
Paradojalmente, el denominado formato "panorámico" es en cierto sentido lo opuesto a lo que habitualmente se denomina una visión o imagen "panorámica", es decir, una que lo abarca "todo". En la fotografía creo que nunca está ni podría estar "todo"; en una fotografía, si llegas a lograrlo, y ello no es fácil, estará sólo todo lo importante y esencial de una situación, no "todo"; sólo un recorte, un detalle, una selección.



Valparaíso. Hasselblad Xpan FP4+.



Nueva York. Hasselblad Xpan II Ultra Fine 400.



Valparaíso. Hasselblad Xpan FP4+.

Valparaíso. Hasselblad Xpan FP4+.

París. Hasselblad Xpan FP4+.

Algarrobo Norte. Hasselblad Xpan FP4+.

Valparaíso. KMZ Horizon-202 Acros100.

Hasselblad Xpan 45mm FP4+.

KMZ Horizon-202.

Nueva York. Hasselblad Xpan II Ultra Fine 400.

El formato panorámico es como ver a través de la rendija de una puerta, un recorte, que te obliga a mover la cabeza y la mirada, de arriba abajo o de lado a lado, para captar el contexto en que todo sucede y que da sentido a todo lo que ves en ese rectángulo extendido.

Comparto la idea de que la fotografía no es, ni podría ser, "realista", el formato panorámico, además del blanco y negro, me parece que resalta, refuerza y reivindica esa irrealidad, ese distanciamiento de la realidad, esa abstracción, esa selección subjetiva y personal que hace en el visor de la cámara el fotógrafo con su mirada, y que intenta dejar plasmada en una imagen, rectangular o cuadrada.

Por ello también soy de los que comparto la idea de que en la fotografía lo importante no es el "qué" sino el "cómo": cualquier sujeto, objeto, situación, lugar, etc., puede ser un buen "sujeto fotográfico"; ello depende del fotógrafo o fotógrafa y su mirada, su visión de las formas, de la luz y las sombras, no del "qué", ni tampoco de la cámara. Luis Poirot siempre recuerda que las fotografías están en todas partes, a menudo a unos pasos tuyos, como decía Paul Strand.

Edward Weston, André Kertész, e Imogen Cunningham son para mí quizá quienes mejor o primero plasmaron esta idea en su obra, mostrándonos y haciéndonos ver un simple tenedor sobre un plato, o un pimentón, un excusado, una hoja de repollo, una cabellera, una cintura, o una cama con las sábanas desordenadas, retratándolos en fotos maravillosas que atesoro.

Aparte de los fotógrafos nombrados más arriba, mis fuentes de inspiración han sido las fotografías panorámicas de dos fotógrafos Checos, Josef Sudek y Josef Koudelka, y del alemán Horst Hamann. **CM**

Mario Drago Camus

Soy sociólogo UCh de profesión, y fotógrafo de vocación. Descubrí la fotografía recién a fines del año 2007. Antes había tomado fotos, 'snapshots', y, claro, en modo Automático. Pero el 2007, viviendo en Londres, llegó a mi casa una visita que tenía una cámara digital con modo 'M', manual. Era una Canon G7. Cuando todos se habían ido a dormir, me puse a jugar con esa cámara que había quedado sobre la mesa del comedor, probando combinaciones de apertura y velocidad, sin entender bien qué estaba haciendo. Pero me fascinaron los cambios que se podían lograr con la luz y las sombras... A la mañana siguiente fui al centro a comprarme esa misma cámara en una tienda de cámaras usadas! Me compré también un manual de fotografía digital, y así empezó mi amor por la fotografía! A los dos meses cambié esa cámara por una Reflex, con lentes intercambiables, y comencé desde entonces a buscar y coleccionar ávidamente libros de fotógrafos: Weston, Kertész, Bill Brandt, Cartier-Bresson, Ansel Adams, Paul Strand, Tina Modotti, Walker Evans, Dorothea Lange, Doisneau, Robert Frank, y un largo etcétera. A fines de ese año, antes de volver a Chile, mi pareja me preguntó qué me gustaría de regalo de Navidad… la llevé a la tienda de cámaras usadas ('London Camera Exchange') y le dije "esa!", una 'vieja' Canon A-1, análoga. Compré tres rollos B&N y así, antes que terminara ese año ya tenía tres rollos para llevar a revelar. Al ver esos negativos supe que este iba a ser un amor para el resto de la vida! Un amigo fotógrafo, ex-compañero de colegio, me hizo algunas clases y salimos a hacer fotos con nuestras Reflex digitales. Gracias Nacho Valdés! También tomé un curso breve, de tres meses, en la Escuela Foto Arte, pero mis compañer@s estaban más interesados en la fotografía digital. Finalmente, en marzo de 2012, encontré a los que se convertían en mis maestros: Luis Poirot y Fernanda Larraín. Cuatro años estuve en taller con ambos, y todo o casi todo lo que he aprendido, se lo debo a ellos, y también a mis amigas y amigos compañeros de taller. Luis y Fernanda son una escuela!
El año 2018 publiqué mi primer libro de fotografía (Valle Paraíso, Editorial Lúcuma, Santiago), y desde el año 2019 dicto un taller semestral de fotografía, sobre la fotografía como lenguaje.

mario.drago.c

Valparaíso. Hasselblad Xpan FP4+.

Nueva York. Hasselblad Xpan II Ultra Fine 400.

ROPA AMERICANA

FOTOGRAFÍAS: PAZ ERRÁZURIZ
TEXTO: JORGE DÍAZ (BIÓLOGO Y ACTIVISTA DE DISIDENCIA SEXUAL)

Cámara: Sony 7R
Lentes: Sony 24-105mm

Paz Errázuriz, fotógrafa feminista que comenzó su trabajo artístico en plena dictadura, recibió en Francia el año 2017 una distinción de la revista de moda Madame Figaro que la comprometió a entregar una selección inédita de fotografías a ser publicadas.

Con una sensibilidad descolonial, trabajó para mostrar a modelxs que no siempre se encuentran en este tipo de fotografías.

El concepto de "ropa americana" alude en Chile al tráfico de vestimentas de segunda mano que, proveniente principalmente desde los Estados Unidos, llegan a nuestro país como saldos a bajo costo. Esta economía se inició en los tiempos de la dictadura militar como una manera de abaratar los costos de vestimenta y también como una forma de poner al día de la moda internacional a las clases empobrecidas por el régimen sanguinario de Pinochet.

Géneros Fluidos

Las transgresiones sexuales y estéticas al binomio masculino/femenino han ocupado una preocupación central en el trabajo de Paz Errázuriz. Desde el travestismo prostitubar de los años 80, pasando por la homosexualidad y su tragedia con el sida, hasta el actual contexto de identidades "no binarias", su compromiso con los disidentes sexuales de distintas épocas y contextos está siempre vigente. Esta sección recoge una "sensibilidad queer" ya que sus modelos transitan entre los géneros de manera fluida sin necesariamente asimilarse a una identidad, desafiando la clásica imagen de la bio-mujer como prioritaria en las fotografías de moda. En el actual contexto donde el fascismo avanza por Latinoamérica atacando las posibilidades de libertad sexual, rivalizando contra lo que llaman la "ideología del género", esta exposición profundiza en retratos donde la lectura entre el género como material de la moda y el género como perspectiva sexual se entrelazan para abrir las posibilidades de lecturas sobre los cuerpos. También profundiza en los debates de la vestimenta como estética militante en el actual Chile neoliberal. **CM**

29

Paz Errázuriz

Paz Errázuriz. Chilena, vive en Santiago de Chile. Fotógrafa profesional chilena. Se desempeña como fotógrafa independiente y como docente. Ha realizado numerosas exposiciones individuales dentro y fuera del país y numerosas colectivas desde 1981. Sus fotografías están en colecciones como DAROS, Suiza, Tate Gallery, Londres, Museo Reina Sofía, Madrid, España, MoMA EEUU, Museo Guggenheim, Museo Nacional de Bellas Artes, Chile y colecciones particulares.
Socia fundadora de la AFI –Asociación de Fotógrafos Independientes-, jurado en el Premio Casa de las Américas, Habana, Cuba y en el Fondart. Ha obtenido el Premio Altazor y el premio a la Trayectoria Artística del Círculo de la Crítica en 2005, y las becas Guggenheim, Fulbright y Fondart.
Su última publicación es "Señales" junto a Niki Raveau. Anteriormente ha publicado "La Manzana de Adán" en 1990, "Agenda Cochrane" 1994, "El Infarto del Alma" 1995 y "Paz Errázuriz. Fotografía 1982- 2002" Ed. Origo 2004. "Amalia", Edit. Lord Cochrane 1973, "Kawesqar, hijos de la mujer Sol", LOM en 2007, reeditado en 2019 y en 2014 reedita "La Manzana de Adán" con la Fundación AMA. Paz Errázuriz Ed. D-21 2015.
En 2014 recibió el galardón Orden al Mérito Pablo Neruda. En 2015 representó a Chile junto a Lotty Rosenfeld en la Bienal de Venecia. Ese año obtuvo el premio PhotoEspaña y en 2017 recibió el Premio Nacional de Arte, Santiago, Chile.

www.pazerrazuriz.com

BARCELONA EN AZUL

FOTOGRAFÍAS Y TEXTO: RAFA BADIA

Cámaras: Nikon FM2, Sony Nex-6
Lentes: Nikkor de 50mm, 35mm

Atracción de feria en la playa de la Barceloneta

Soy de una isla bañada por el océano Atlántico, un pequeño trozo de tierra rodeada de intenso azul, bajo el soplo casi constante de los vientos alisios. Mi familia se trasladó a Madrid cuando yo tenía 12 años. Cada día echaba de menos el mar. Por fortuna, podía consolarme con el cielo casi siempre limpio y puro propio de la meseta donde se asienta la capital de España.

El puerto de Barcelona desde el castillo de Montjuic.

Boca del metro con la Torre Glòries al fondo.

Torre de comunicaciones en el Anillo Olímpico de Montjuic.

Pareja en el Maremagnum. Frente a ellos el World Trade Center barcelonés.

Bañistas en la Barceloneta,
la playa de la ciudad.

Torres venecianas en la plaça Espanya.

Espectadores del show de los delfines del zoo de Barcelona.

Cumplida ya la treintena elegí a Barcelona, o ésta me eligió a mí; todavía no lo tengo claro. Tener el mar cerca me reconforta, así como contar la mayoría de los días del año con la luminosidad del cielo en el Mediterráneo.

La primavera estuve confinado casi 60 días sin salir de casa, como la gran mayoría de mis compatriotas. Una pequeña montaña, Montjuic, se interpone entre la costa y el pequeño balcón de mi vivienda. El cielo y el vuelo de las gaviotas hicieron el encierro más soportable. Al revisar mi archivo fotográfico sobre Barcelona reparo en el elevado número de imágenes donde el mar, el cielo o la evocación de ambos está presente. Barcelona tiene, en mi estado de ánimo, el color de la línea del horizonte. **CM**

Rafa Badia

Rafa Badia (Santa Cruz de Tenerife, 1964) es fotógrafo, editor gráfico y profesor especializado en narrativa fotográfica y fotografía documental. Licenciado en Ciencias de la Información (Comunicación Audiovisual) por la Universidad Complutense de Madrid en 1987.

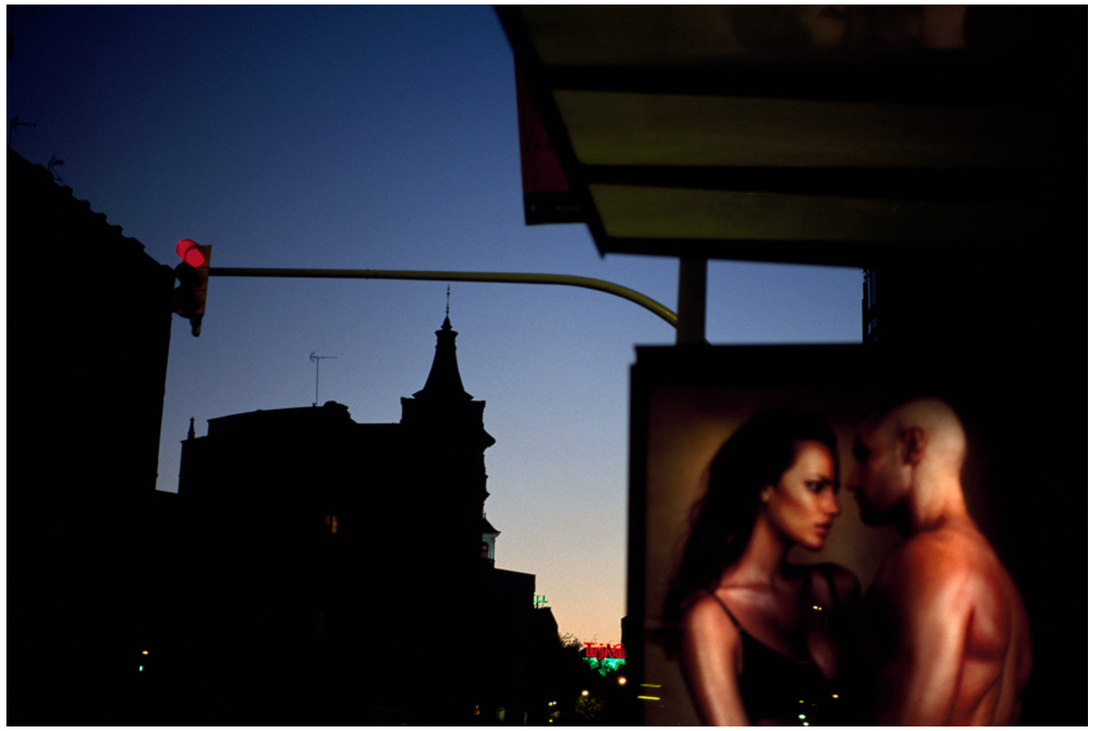
Su vida profesional se ha centrado en el ámbito de la imagen fotográfica, ejerciendo como autor, editor gráfico para publicaciones y docente en escuelas de fotografía y universidades en España.

Su trabajo de autor se centra desde 1995 sobre la ciudad de Barcelona, de la cual ha publicado dos fotolibros, "A Barcelona" (2009) y "Barcelona Blues" (2015). En esta ciudad reside desde 1994.

rafabadia.net

rafabadia64

rafa.badia.18



Publicidad en una marquesina de autobuses de Ronda Universitat.

Palmeras en la playa de la Barceloneta.

LOS ÚLTIMOS PERROS DE TRINEO DEL ÁRTICO

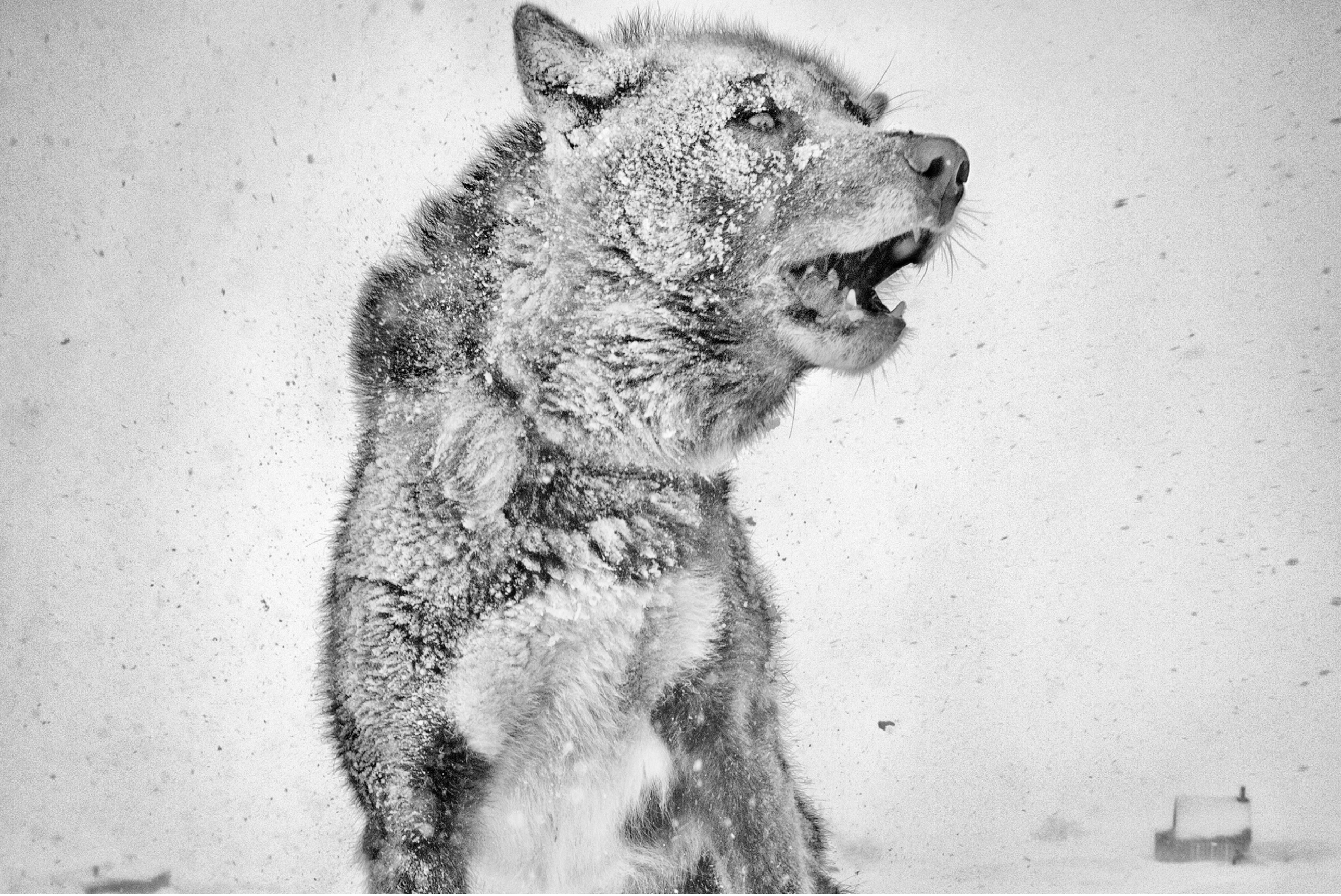
FOTOGRAFÍAS: RAGNAR AXELSSON
TRADUCCIÓN: ALEX STUPARICH

Los perros de trineo han ayudado a los cazadores a atravesar la región ártica durante más de 4.000 años, a menudo salvando la vida de sus cuidadores. Sin embargo, los días de los fieles perros podrían estar contados. Este es el tributo del fotógrafo Ragnar Axelsson a los héroes del Ártico.

Durante más de 40 años Ragnar Axelsson ha fotografiado a las personas, los animales y los paisajes de las regiones más remotas del Ártico, incluidas Islandia, Siberia y Groenlandia.

El perro de Groenlandia, esencial para el asentamiento y la supervivencia de los Inuit, ahora se enfrenta a la extinción debido a que los cazadores se ven obligados a adaptarse al mundo que los rodea. La población de perros de trineo se ha reducido de unos 30.000 en 2009 a tan sólo 12.000 actualmente.

Ragnar Axelsson captura la experiencia humana elemental de la naturaleza en el borde del mundo habitable, representando las relaciones extraordinarias entre la gente del Ártico y su entorno extremo. Esta relación ahora está siendo alterada de manera profunda y compleja por cambios climáticos sin precedentes.



Los días de invierno son cortos en el Ártico. Apenas hay destellos de luz solar.

Los perros de trineo son criaturas tenaces que, incluso en el punto más desolador de una tormenta furiosa, llevarán a sus cazadores a casa sanos y salvos.

Agnar captura la experiencia humana elemental de la naturaleza en el borde del mundo habitable, representando las relaciones extraordinarias entre la gente del Ártico y su entorno extremo.

Ragnar dice: “Una y otra vez, visité pequeños pueblos de Groenlandia para recopilar historias de perros y cazadores. A veces tendría suerte de tener una historia, otras veces ninguna. Fue tan difícil exprimir historias de estos cazadores como lo fue fotografiarlos en el gélido hielo marino. Pero poco a poco se abrieron lo suficiente como para compartirlos conmigo”.

Su respeto por sus antepasados, la naturaleza y el perro de trineo fue evidente en cada historia. Estas fueron personas orgullosas que me contaron sobre las amistades forjadas entre cazadores y perros de trineo, criaturas que en tiempos de problemas lucharon por sus vidas y las de sus amos en algunas de las situaciones más difíciles imaginables: perros con un sexto sentido que los hizo destacar del resto. El vínculo que creció entre estas criaturas y sus amos fue verdaderamente único. Algunas de sus historias se vuelven a contar en mis libros”.

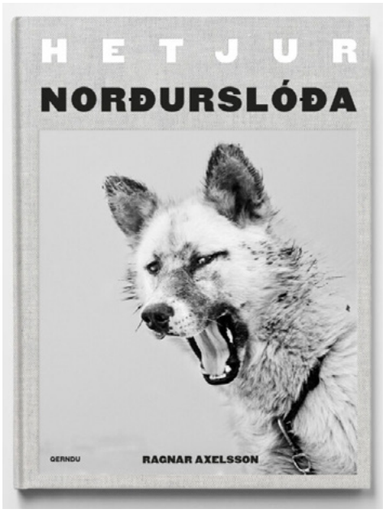
Tallannquaq, un cazador experimentado del pueblo de Qaanaaq, contó la vez que cayó en una grieta en el hielo marino. Su perro guía, Takku Takkuk, era su única esperanza, ya que Tallannquaq no podía salir del agua y volver al hielo por su cuenta. Como la mayoría de los cazadores groenlandeses, nunca aprendió a nadar. En poco tiempo, Takku Takkuk sintió que su maestro estaba en peligro, lo sacó del agua y lo volvió a colocar en el hielo. Cuando llega el momento, no hay amigo más fiel en el hielo marino.

Una mujer que ha vivido los viejos tiempos y los nuevos dice: “No habría Inuit sin el perro groenlandés. Nos ha mantenido con vida durante 4.000 años”. Pero nada bajo el sol dura para siempre. Y ahora la importancia del perro está menguando: la moto de nieve lo ha cambiado todo y los perros están disminuyendo en número, al igual que sus dueños.

Los jóvenes groenlandeses rara vez quieren convertirse en cazadores, aunque quedan unos pocos que eligen este camino. Pero es una vida brutal. A -49 ° Celsius con sensación térmica, el frío del hielo marino hunde sus dientes en todo, excepto en los perros.

Del ensayo Where the World is Melting (Donde el Mundo se Derrite) de Ragnar Axelsson: “Imagínese despertar temprano una mañana en el asentamiento más septentrional del mundo: en pleno invierno, afuera completamente oscuro. El aullido de un perro solitario atraviesa el silencio. Nadie está despierto. Los aullidos se multiplican cuando los perros del pueblo se despiertan entre sí. La llamada lastimera del perro de trineo groenlandés trae consigo un inesperado consuelo que alivia el alma. La canción de los perros de Groenlandia es una que se ha hecho eco a lo largo de los siglos. Hay un mensaje en su doloroso aullido que debe ser escuchado: el mundo que lo rodea está cambiando rápidamente”.
Ragnar: “Quiero llevarte a través del hielo marino en un viaje en trineo tirado por perros para que vislumbres el mundo de estos héroes árticos que han sobrevivido en condiciones que son a la vez extraterrestres y fascinantes, un mundo plagado de peligros y comprende algunas de las naturalezas más impresionantes que se pueden encontrar en la Tierra. Hay algo inexplicable en el Ártico que te habla, una fuerza que te atrae hacia él como un imán”. **CM**

***Nota**: Citas textuales basadas en el artículo “Paw patrol: the Majestics Sled Dogs of the Arctic” de Mee-Lai Stone para The Guardian, UK.*



Ragnar Axelsson

Ragnar Guðni Axelsson (1958) es un fotógrafo islandés. (En los nombres islandeses el apellido es patronímico, no un apellido, por lo que suele usar su nombre de pila, Ragnar, aunque firma su trabajo como RAX.) Fue fotógrafo de Morgunblaðið (El Diario de la Mañana, el periódico islandés con el sitio web más popular del país) por 26 años hasta retirarse en marzo del 2020. Ragnar ha realizado trabajos e historias para varias agencias y revistas, fotografiando en Islandia, las Islas Feroe, Groenlandia, Indonesia, Escandinavia y Siberia. Sus imágenes le han valido el reconocimiento como fotógrafo documental, publicando imágenes y ensayos en Life, National Geographic Magazine, Le Figaro, Stern, La Vanguardia, Time y otros.
Sus libros “Faces of the North” y “Last Days of the Arctic” han ganado elogios de la crítica, seguidos de múltiples artículos fotográficos y exposiciones en Europa. Este cuerpo de trabajo presenta un registro único de la vida cotidiana y la cultura de algunas de las comunidades más remotas del mundo y el ocaso de su sociedad. Ha obtenido más de veinte premios aparte de los otorgados anualmente a los fotoperiodistas islandeses, incluidos Fotógrafo del Año (cuatro veces), Historia Documental del Año (seis veces), Mención de Honor en el Premio Oskar Barnack (Leica) 2001 y Grand Prix en el Festival International de la Photo de Mer, en Vannes, Britania francesa, además de participar en numerosas exposiciones colectivas en Reykjavik, Londres, el Louvre de París, Dublín, Hamburgo y Milán.

qerndu.com/product-category/books
rax.is
ragnaraxelsson
ragnaraxelsson1

883

FOTOGRAFÍAS Y TEXTO: ERIC ALLENDE

Cámara: Canon 5d mark III
Lentes: 24 mm Sigma 1.4

Comenzando el mes de octubre del 2019 el Presidente de Ecuador, Lenin Moreno, da a conocer un conjunto de medidas económicas y laborales que causan gran impacto en la vida de los ecuatorianos, principalmente el decreto 883, el cual quita el subsidio a los combustibles. Esto movilizó a personas de todo el país a manifestarse, en su gran mayoría indígenas, que veían afectada su vida por el aumento del precio de este elemento.

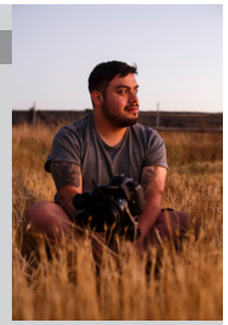
POLICIA
POLICIA
POLICIA

Con el pasar de los días miles de indígenas se movilizaron desde sus hogares a Quito, la capital del país, en busca de que se derogue el decreto 883. Este fue el alzamiento indígena más grande que ha vivido Ecuador en los últimos 10 años.

Debido a las manifestaciones se declara estado de excepción, disponiendo el empleo de las Fuerzas Armadas en todo el territorio y suspendiendo derechos fundamentales de los ecuatorianos, como la libertad de tránsito, la libertad de reunión y la libertad de información.

Con el paso de los dias y ante las masivas manifestaciones del pueblo y la presión nacional e internacional por la fuerte represión y acusaciones de violación a los derechos humanos, el día 13 de octubre se reúnen la CONAIE (Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador) y el Gobierno, mediada por las Naciones Unidas (ONU), para negociar el cese de las manifestaciones, donde el pueblo ecuatoriano consigue la derogación del decreto 883. **CM**

Eric Allende



Fotógrafo y comunicador audiovisual basado en Chile. Co-fundador de Migrar Photo. Sus principales intereses en los proyectos a trabajar son las problemáticas relacionadas con temáticas de género, vivienda, conflictos sociales y medioambientales. Desde el 2013 éstas han sido el motor de partida para sus proyectos, tanto de carácter individual como colectivo, dentro del territorio nacional y latinoamericano.

Su trabajo se ha publicado en diferentes medios nacionales e internacionales como El Mercurio, Ciper Chile, El Salto de España, El Comercio de Perú, La Rosa Luxemburgo y Getty Image, entre otros. Por otra parte, ha participado en diferentes festivales de fotografía como el Festival de Fotografía Internacional de Valparaíso, San José Foto, Mirar Distinto, 20 Fotógrafos, Angkor Photo Fest y Latin American Foto Festival del Bronx Documentary Center. También ha dictado diferentes talleres de fotografía en Chile y el extranjero, centrándose en producción y edición de trabajos colectivos e individuales.

www.ericallende.com

ericmatia

JAVIER CORSO: TRAS LA HUELLA DE LOS MATAGI

POR LUIS SÁNCHEZ

www.javiercorso.com
www.oakstories.com
javiercorso
javiercorso.photographer

El destacado fotógrafo español relata a CAPTION cómo nació esta aventura de seguir el rastro de una comunidad nipona que durante cinco siglos ha mantenido la tradición de cazar al oso negro japonés -autorizada por el Estado-, mezclando su origen en una leyenda que se proyecta hasta nuestros días. Tras dos expediciones junto a Alex Rodal, se concretó la idea de publicar un fotolibro de factura singular que combina texto, imágenes, ilustraciones y la historia de esta comunidad.

© Laura Van Severen

Los Matagi son una comunidad muy particular. Viven de la caza, sobre todo del oso negro japonés, el cual está en el listado de especies vulnerables. Sin embargo, esta práctica -que es sólo de subsistencia y que respeta el ciclo natural- es permitida por el Estado nipón, reconociendo una tradición que se remonta al siglo XV y cuyo origen es parte de la mitología local.

La leyenda dice que hace aproximadamente 500 años, en la región de Akita, la diosa de la montaña (Yama-no-Kami) le pide ayuda a un cazador (Banji Banzaburou) para que abata al dios del monte de enfrente. De esa manera, ella se convierte -con la ayuda de ese arquero- en la diosa de todas las montañas. Banzaburou es conocido como ancestro de los Matagi y dado que ayudó a la diosa, ella le concedió a él y a toda su descendencia permiso para poder cazar cualquier bestia en cualquier monte de todo Japón.

A Javier Corso le llamó la atención esta historia y decidió, junto a su socio Alex Rodal, ir en busca de los Matagi en un proyecto para National Geographic en 2018. "Durante la primera expedición nosotros íbamos con la intención de documentar la comunidad, algo que apenas había sido fotografiado, documentado antes. No había precedentes de algún documentalista no japonés que hubiese tenido acceso a la comunidad Matagi. Nosotros centramos nuestra atención en la prefectura de Yamagata y la de Akita, en Akita por ser Ani Matagi, una población que se dice, son originarios los Matagi, y en Oguni (Yamagata) por conseguir el mejor acceso posible a esta comunidad, de hecho, fue el único grupo que nos permitió acceder no solo a sus tradiciones sino acompañarles en una cacería, lo que era bastante extraordinario".

Animatagi.

Poco antes de finalizar esa primera experiencia, tomaron conocimiento de un hecho inédito. "En Oguni nos hablan que hay un grupo en esa misma población, distinto al que nosotros habíamos trabado amistad, que acababa de aceptar a la primera mujer cazadora en cinco siglos de historia", señala Corso. Eso motivó el segundo viaje en 2019, financiado con una beca de la Sociedad National Geographic.

"La dificultad aquí venía porque ella pertenecía a un grupo distinto al que nosotros teníamos relación. Vimos por una parte que la aproximación a la caza, a sus rituales, estaba bien abordada, pero se nos habría una nueva puerta para dar una nueva dimensión al proyecto, porque sobre todo cuando hablamos de religión, quien ponía esas barreras a que la mujer pisara la montaña era la propia diosa de la montaña. Se dice que ella es una diosa celosa, muy fea, que tenía vetado el acceso a las mujeres. Es algo común, hay muchos precedentes en otras comunidades que una actividad primaria como la caza ha estado muy restringida a los hombres y hay cientos y miles de excusas que el ser humano ha ido poniendo a lo largo de la historia para que las mujeres no interfirieran en su actividad".

Corso indica que el regreso a Japón estuvo centrado en la mujer Matagi y cómo podía significar un gran cambio para la subsistencia de la propia comunidad, "porque estos cazadores están en peligro de extinción, es decir, es una comunidad muy envejecida, de la que quedan muy pocos, y los jóvenes ya no tienen interés en ello. Entonces un grupo decide aceptar a una mujer de fuera, pues ella era en su momento una chica universitaria que estaba cursando bellas artes". Fue uno de sus profesores, quien es uno de los máximos expertos en la comunidad Matagi, quien la induce a conocer esta cultura Matagi y luego sería el maestro de Hiroko en la comunidad.
Agrega que "la progresión para ser reconocida como cazadora fue lenta, a través de un proceso que demoró varios años. Cuando volvimos en 2019 ella ya es cazadora, está perfectamente integrada en el grupo, pero incluso en ese momento ella forma parte del grupo de retaguardia. Se dividen

Matagi estará disponible a partir de Marzo 2021 a través de la página web: www.oakstories.com

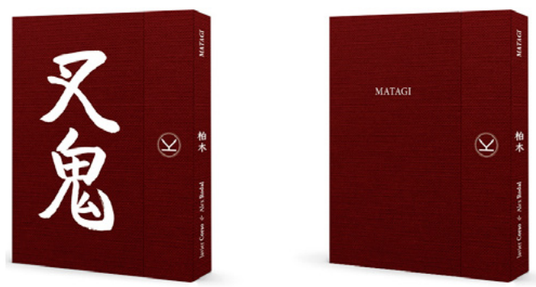
Oguni.

las partidas de caza en dos grupos: uno está destinado a abatir al animal y suele estar compuesto por miembros más antiguos, más expertos, y luego está el de retaguardia que se dedica a perseguir al oso y orientarlo a que lo puedan llevar a un lugar a quienes tienen que abatir lo puedan avistar desde lejos y entonces darle caza".

El Estado nipón concede un permiso especial a la comunidad Matagi para cazar una especie vulnerable, que es el oso negro japonés, y sólo esta comunidad lo puede cazar. "Aquí es donde se fusiona ese imaginario de leyenda de que la diosa les permitía cazar cualquier bestia en cualquier monte con ese reconocimiento real que les hace el Estado conforme su forma de cazar siempre ha sido muy respetuosa de la naturaleza. A ellos, durante la crisis de Fukushima, la radiación que afectaba a varias comunidades Matagi, a varios de los pueblos, el Estado dijo que no se puede comercializar la carne de oso, entonces la comunidad dejó de cazar por primera vez en toda su historia. La explicación que le dieron al gobierno -que no les impedía cazar, sino venderla o consumirla- es "para qué vamos a cazar si no nos podemos alimentar de ello, no somos cazadores deportivos".

La historia impresa

El trabajo realizado en terreno dio paso a un libro, que según explica Javier Corso, "no solamente es un resumen de nuestros dos viajes. Nosotros aquí buscábamos un paso más.



Hay fotolibros que le dan excesivamente prioridad a la imagen -que me parecen bien, siempre y cuando el tema se pueda explicar de esa manera- nosotros sentíamos que había un hándicap, el proyecto no está generado por un único autor, no está sólo mi presencia como fotógrafo sino también hay un peso muy importante en la investigación, queríamos que eso se hiciera patente en el libro. Ahí es que decidimos que no podía ser llamado sólo fotolibro, ni es solamente un libro de consulta de texto; lo que se pretendía era crear un objeto que no fuera un resumen sólo de nuestros dos viajes, sino la historia de esta comunidad desde su origen hasta lo que nosotros hemos vislumbrado con la introducción de la mujer Matagi".

La publicación contiene ilustraciones, fotografías, textos y está construido de manera singular, ya que se puede leer de tres maneras distintas. "A la diosa le hemos querido dotar de sólo dos cosas: la curiosidad hacia el ser humano y ese sentimiento de protección hacia la naturaleza y hacia los descendientes del cazador que la ayudó siglos atrás. Es un relato muy atemporal, ella ve en estos nueve capítulos cinco siglos de historia hasta que al final los acontecimientos se concentran y el penúltimo es sobre Fukushima y cómo ella percibe este mal que ha generado el hombre y cómo esto está destruyendo parte de sus dominios, cómo afecta a las criaturas, a los animales y a los hombres y luego finalmente cómo se introduce la primera mujer y qué ve ella, qué siente cuando ve que una mujer es entrenada y se dispone a cazar en sus dominios", explica el autor.

El fotógrafo

Javier Corso señala que desde joven le gustó pintar y dibujar; esa afición lo llevó estudiar Bellas Artes durante un año, lugar donde descubrió la fotografía analógica. "Eso me implosionó la cabeza, fue no sólo un amor a primera vista con la cámara y las posibilidades, sino entender que había un objeto que me permitía generar un discurso, generar una imagen con todo el contenido que yo quisiera volcar en ella, que partía de la realidad". Agrega que en eso se basa su dedicación a la fotografía documental, ya que puede descubrir el mundo a través de la cámara y luego dar testimonio de aquello que está viendo, mediante un discurso coherente.

"Mi otra gran pasión ha sido viajar, siempre me ha gustado, desde coger la moto a irme a hacer viajes largos a intentar descubrir mundo. Te planteas qué es lo que nosotros estamos viendo de forma subjetiva cuando viajamos, lo que a nosotros nos cala, los personajes con los que nos encontramos si tenemos una convivencia en concreto, pues a mí como documentalista me llamaba eso". Por ello decidió tempranamente desvincularse de los medios de comunicación. "Dejé muy temprano las oportunidades de trabajar en medios de prensa tradicionales por los condicionantes que esos medios me ponían. Me gustaba dedicarle mucho más tiempo a las historias, tengo ese componente egoísta de decir yo quiero contar aquello que a mí me interesa y no aquello que es noticiable por factores equis".

Entre los fotógrafos que admira está Robert Capa, quien lo inspiró no tanto por su fotografía sino por la vida que llevó. "Me fascina el personaje y he leído mucho más sobre él y su historia. Si soy coleccionista de algo es de libros y objetos relacionados con este personaje (…) Salgado me parece como para citar a algún clásico, una referencia al compromiso con las realidades que trataba, todo lo que ha sido capaz de hacer después, fuera de la fotografía, pero habiéndolo descubierto a través de la fotografía. Y más cercano, Álvaro Laiz, él también venía de tratar un tema sobre caza en Siberia".

Corso se define como una persona poco tecnológica, usa Bridge para ordenar y Photoshop para editar las fotografías. Cuando emprende un proyecto ve imágenes preconcebidas "que vienen de lecturas, del cine, de otros autores y de situaciones idóneas que yo me marco. Cuando llego allí la realidad siempre te sorprende, pero vas buscando aquellas fotografías que tú mentalmente sabes que mejor pueden resolver lo que sabes y lo que te están contando en directo. Al final de cada jornada en terreno dedico una hora por lo menos a seleccionar el material que tengo".

Luego de esa primera selección hay imágenes que al cabo de semanas, meses o años las recupera porque "en el discurso general acaban teniendo un sentido, te pueden funcionar para un libro, para una exposición, pero de entrada mi ojo siempre busca los iconos, aquellas fotografías que da igual donde las pongas o en el contexto que estén, funcionan. Y para mí eso es importante porque antes que fotógrafo soy consumidor de imágenes, entonces yo sé cuándo una imagen me salta a la vista y me agita por dentro y cuando no, cuando es una fotografía que me complementa el discurso. Primero mi ojo busca el impacto y luego construye la historia".

Tiene por costumbre imprimir copias pequeñas y una vez que la serie está definida, viene el proceso de postproducción. "Yo me atrevo a hacerlo siempre en blanco y negro, que es algo que me gusta, pero el color me cuesta y acabo delegando la serie en manos de un laboratorio".

Sobre la cámara que utiliza, indica que durante 10 años trabaja con la Nikon D700, "es indestructible, las he llevado a las temperaturas más frías, las he mojado y esa cámara me aguanta todo". Respecto de la óptica, recurre a Sigma Art (24mm, 35mm y 85mm, todos F1.4).

Pese a que la pandemia no ha permitido nuevos proyectos, ya tiene pensado los próximos pasos cuyo foco está en los países nórdicos, África y el Caribe. **CM**

50 DÍAS

FOTOGRAFÍAS Y TEXTO: CHARO GUIJARRO

Cámara: Sony A7iii
Lente: 50 mm 1.8

Así conté los días en mi piel durante la cuarentena del Covid en Marzo de 2020. Son una serie de 50 autorretratos donde cada día hacía tachaduras en diferentes partes de mi cuerpo.

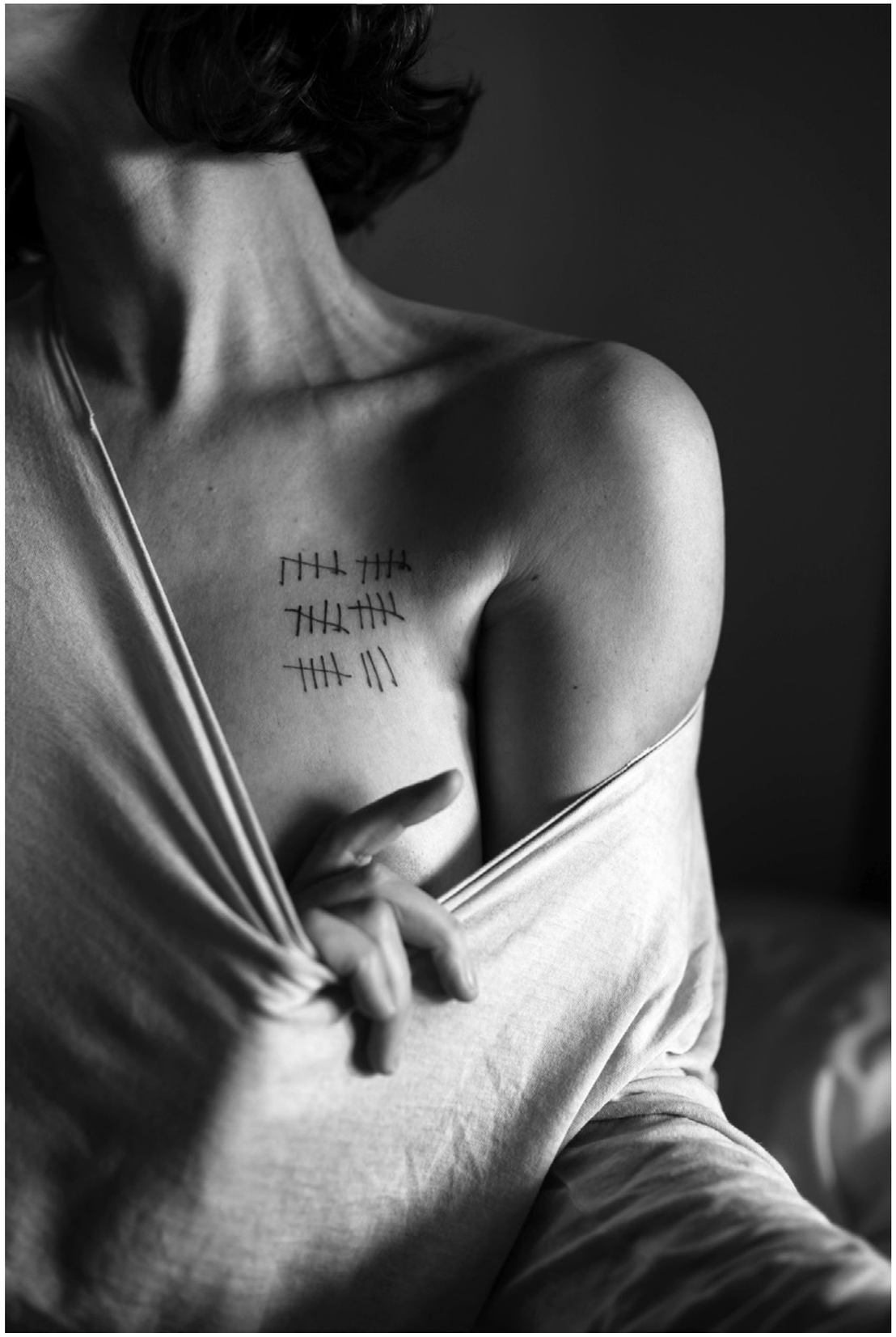
Al principio los días transcurrían como cuando estás en casa unos días de parón por enfermedad, o incluso de vacaciones, en los que lo habitual era no hacer nada, que no fuese usar lejía a todas horas y por todas partes. Eran días en los que todos íbamos como pollos sin cabeza, sólo que en casa, sin saber qué, cómo y cuánto duraría aquello.

Hacer tachaduras en los ladrillos de mi mínima terraza, un balcón de apenas 3 metros cuadrados, donde desayunaba, bebía café, cerveza, más café, vino, aplaudíamos, nos relacionábamos entre vecinos durante unos minutos, esa era nuestra vida social antes de pasar a las videollamadas -que en mi caso eran estresantes- y que casi se impusieron a las mismas horas, día tras día.

Yo no soy una fotógrafa de la calle, ni de objetos, o eso creo, y necesitaba algo más que ver gente aplaudiendo y fotografiar desde mi balcón, aunque hice alguna escapada para fotografiar en el hospital, cómo eran las personas que seguían trabajando en el momento de la historia más incierto que he vivido. Los médicos, enfermeras, el panadero que seguía haciendo y vendiendo pan, los basureros, los transportistas…

Pero seguía faltando la piel, me faltaba contar lo de dentro, el poso que esta incertidumbre estaba dejando en la piel, en la mía. Siempre he creído que contamos las batallas y las guerras de los demás, lo que sucede en la vida de otros, pero pocas veces hablamos de las nuestras, y yo tenía todo lo que necesitaba dentro de mis 70 metros restando paredes, muebles innecesarios y todas esas cosas que descubres en casa cuando tienes todo el tiempo de mirar y ver.

Pensé que esas tachaduras que estaba haciendo en mi mínimo balcón y que quedarían a la vista para siempre, debería pasarlas a mi cuerpo, al fin y al cabo, siempre lo usé como campo de batalla en otros proyectos, y esta vez, sólo me tenía a mi misma, así que una mañana empecé a hacer esa nueva tachadura en una parte de mi cuerpo.



No tenía ningún plan a seguir, como casi siempre, sólo que cada día debería ir añadiendo una nueva y así empecé a dedicar mucho tiempo a pensar cual sería la siguiente tachadura y el siguiente autorretrato durante los 50 días que duró el confinamiento más estricto en el mes de marzo de 2020.

Día tras día fui tachando en partes diferentes de mi cuerpo las marcas que de manera invisible van a permanecer hasta que mi cuerpo deje de tener vida, he contado con ello mis batallas de aquellos días, mis incertidumbres, mis miedos, mis todo lo demás que también hubo, y que serán muy parecidas o diferentes de otras personas. Y que gracias al poder que tiene la fotografía voy a recordarlas siempre, aunque a veces cuando me veo desnuda, sin la prisa diaria, sigo recordando los lugares donde hice aquellas tachaduras que me van a recordar haber vivido un hecho que sin duda será parte de la historia.

Para mí es lo realmente interesante de toda esta batalla interna que compartí en redes a modo de diario, sin embargo, hay quien se interesa también por conocer otros datos más técnicos, como el equipo empleado, que en mi caso fue la cámara que uso habitualmente , una Sony A7iii bastante fácil de manejar a mi parecer y que para este tipo de trabajos es suficiente, luego en su mayoría usé un 50 mm 1.8, salvo en alguna ocasión que tiré de 35 mm sigma 1.4, pero como decía lo habitual es el 50, en esta serie que además me iba la cercanía necesaria que necesitaba.

Esta serie de fotografías me gustaría poder exponerlas y añadir así a mi proyectos expositivos que he venido desarrollando hasta el momento, como fueron “DesnudArte”, “Génesis, tierra y piel”, “Mujer la erótica de lo natural”, “TRECE” y ahora “50 días”.

Desde hace años vengo solapando mis proyectos personales con mi actividad como fotógrafa más especializada en desnudo y fotografía femenina, y desde hace algún tiempo, impartiendo talleres y cursos personalizados sobre este tema, donde siempre las plazas son bastante limitadas para preservar el ambiente y las condiciones que requiere este tipo de fotografía. **CM**

Charo Guijarro

Una fotógrafa comprometida con la imagen de la mujer en todos los ámbitos de nuestra sociedad.

Su trayectoria está asociada a la defensa del desnudo femenino, como herramienta de empoderamiento y como medio a través del cual pretende elevar a la mujer en la fotografía y el arte en general, a la condición de sujeto, donde la mujer crea la imagen de sí misma y no como hasta ahora ha venido siendo, representada a través de los ojos del hombre, relegándola a ser mero objeto a observar y contemplar.

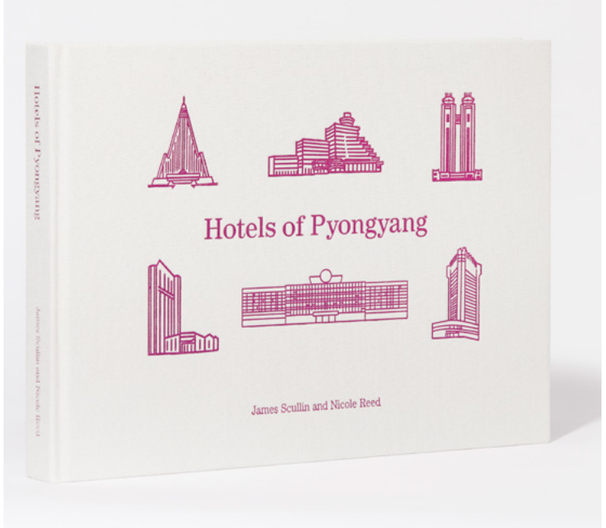
Una mujer con una cámara.

charoguijarro.com
charoguijarro_
Charoguijarro
CharoGuijarroFotografia

HOTELES DE PYONGYANG

FOTOGRAFÍAS: NICOLE REED
TRADUCCIÓN: ALEX STUPARICH

Vestíbulo del hotel Changgwangsan.



Hoteles de Pyongyang es un proyecto de fotografía que documenta los hoteles de la capital de Corea del Norte y una de las ciudades más misteriosas del mundo. Congelada en el tiempo, la arquitectura es típicamente soviética y brutalista, mientras que los interiores son espacios modernistas, kitsch y, a veces, extraños. Con personal estoico, uniformado y a la vez encantador, los hoteles son un mundo en sí mismos que Corea del Norte presenta a los forasteros.

Corea del Norte es uno de los países más autoritarios y aislados del mundo, desconectado del comercio mundial y de la influencia occidental. Sin embargo, sus puertas permanecen ligeramente abiertas a los turistas, a quienes el gobierno da la bienvenida y desea mostrar el país que quiere que vean.

Viajar a Corea del Norte es un asunto muy regulado, donde se está acompañado de guías locales las 24 horas del día, los 7 días de la semana. A los turistas occidentales normalmente se les aloja en uno de los dos “hoteles de lujo” de Pyongyang: el Koryo y el Yanggakdo, ambas estructuras increíbles que dominan el horizonte de Pyongyang.

Mesera del Hotel Ryanggang.

Bajo supervisión constante, un visitante no puede caminar libremente por las calles de Pyongyang. Después de un itinerario completo muy vigilado durante el día, los viajeros pasan la mayor parte de su tiempo libre en los hoteles comiendo en grandes comedores, bebiendo en restaurantes giratorios y comprando souvenirs aprobados por el Estado en la librería.

Se trata de un tiempo de inactividad considerable en los confines de uno de los hoteles arquitectónicamente seductores de Pyongyang, donde los viajeros deambulan por grandes salones semi vacīos, cantan antiguo repertorio en salas de karaoke kitsch y disfrutan de la vista nocturna desde uno de estos restaurantes giratorios.

A pesar de lo controlado de la situación, con claras reminiscencias a un mundo ficticio estilo The Truman Show, las comodidades extrañas junto a las cervezas logran ocasionalmente bajarle la guardia al tímido personal, rompiendo momentáneamente la matrix y pudiendo vincularse hasta cierto punto con los habitantes de Pyongyang locales.

En el libro “Hotels of Pyongyang” el líder de la gira norcoreana James Scullin y la galardonada fotógrafa Nicole Reed documentan cada uno de los hoteles en la capital de Corea del Norte que permiten visitantes extranjeros. El libro captura la sorprendente variedad de arquitectura y diseño de Corea del Norte, desde los históricos exteriores brutalistas soviéticos hasta los interiores relucientes más modernos de mármol blanco y brillante.

En un país de tal uniformidad, una creatividad oculta se refleja en los hoteles, donde los muebles, la vajilla y los esquemas de color representan una elección de diseño personal en lugar de una instrucción por decreto oficial del Estado.

James Scullin, editor del libro, se sintió atraído por el trabajo de Nicole Reed, cuya documentación sobre la expansión urbana, la decadencia y el abandono muestra su habilidad innata para obtener belleza en lugares que el ojo inexperto pasa por alto. Se aseguró de que el itinerario de 5 días cubriera las visitas a los diez hoteles que albergan a forasteros, incluyendo el hotel Ryugyong con forma de nave espacial.

Si bien el proyecto tuvo la aprobación del gobierno, la adaptabilidad es esencial para cualquier viaje a la República Popular Democrática de Corea (DPRK en sus siglas en inglés). “Afortunadamente, nuestras guías locales trabajaron incansablemente para ayudarnos a obtener el permiso para filmar, especialmente cuando el menguado personal del hotel

Comedores del Hotel Sosan.

Karaoke en Hotel Koryo.

Hotel Pottongang. Presentado como hotel de negocios, las instalaciones incluyen servicio de courier, campo de golf techado, karaoke, masajes y tienda de telecomunicaciones donde los extranjeros pueden comprar su tarjeta SIM para hacer llamadas internacionales únicamente. Hasta hace poco también se reportaba un laboratorio fotográfico que procesa películas de 35 mm.

Hotel Potonggang. Un viajero reciente describe los servicios como "rápidos, eficientes y clínicos. Las habitaciones están limpias y son muy básicas, sin lujos, como en los años 70." Además fue amonestado por llamar al país 'Corea del Norte' en lugar del nombre oficial, República Popular de Corea.

Hotel Koryo. Con 43 pisos y clasificado con cinco estrellas por Corea del Norte, fue erigido en 1985 bajo Kim Il-sung con la intención de "mostrar la gloria y la fuerza de la RPDC". Una sección del hotel se incendió en 2015 debido a circunstancias no reveladas.

Hotel Chongnyon, en el distrito de Mangyongdae de Pyongyang, la capital de Corea del Norte. Fue inaugurado en 1989 y tiene 30 pisos, con 900 habitaciones, además sala de karaoke y piscina al aire libre.

Hotel Potonggang. Diseñado en los años 70, este edificio de 9 pisos se encuentra en la cima de una colina con vista al río Pothonggang, que presta el nombre al hotel.

Karaoke en Hotel Sosan.

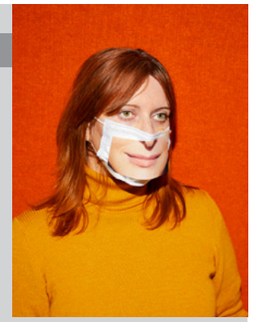
Sala de billares del Hotel Sosan.

Vestíbulo del Hotel Ryanggang.

estaba dominado por la timidez. Fue mucho trabajo durante un corto período de tiempo, pero recuerdo la emoción de ver las maravillosas imágenes de Nicole en el vuelo de regreso a Beijing, sabiendo que habíamos capturado lo que habíamos venido a buscar".

Junto con las imágenes del hotel, el libro incluye una serie de ensayos. La profesora de arquitectura Jelena Prokopljevic comenta las características distintivas de la arquitectura norcoreana y cómo la historia del país ha definido su diseño. El académico norcoreano Leonid Petrov compara la función de los hoteles con su Rusia natal, la Unión Soviética, y cómo los turistas no occidentales de Rusia, China y más allá reciben los hoteles norcoreanos. Y el guía de viajes norcoreano de Juche Travel Services, Charles Kennedy, detalla la experiencia de los visitantes de los hoteles, así como una visión de la vida norcoreana. **CM**

Nicole Reed



Nicole Reed es una fotógrafa australiana. Con sede en Melbourne, su trabajo abarca editoriales, documentales, arquitectura y retratos, todo con una estética de bellas artes.

El material de su libro "Hotels of Pyongyang" (2020) fue exhibido en Sun Studios Melbourne y Ambush Gallery Canberra bajo el título "Escenas del Paraíso del Pueblo"

Otros proyectos incluyen "Tattooed City", una proyección de tres pisos en las paredes exteriores de la National Gallery de Victoria, Australia. "Hong Kong", una exposición inmersiva y multidisciplinaria en Liberty Place, Sydney. "Outpost", con 40 retratos de tres metros de luminarias del arte callejero en Cockatoo Island; "Tees" (Camisetas), junto con destacados diseñadores y artistas locales, en la Ian Potter Gallery; y "No Dunk Shots", una exhibición de canchas de baloncesto abandonadas, en el Festival de Fotografía Independiente.

www.hotelsofpyongyang.com

nicolereed.photography

nicasa

ALMAGRO

FOTOGRAFÍAS: MANUEL RUIZ TORIBIO
TEXTO: SANTIAGO TORRALBA

Cámara: Nikon F2X y Nikon D7200
Lentes: Nikkor 17-55mm 1:2.8

Hay muchas formas de hacer poesía. A mí me interesan dos: las que usan las palabras y las que hacen de las imágenes su voz y su grito. Con ellas se puede transitar por caminos distintos y distantes, aunque al final confluyan en el mismo lugar que no es otro que el territorio de uno mismo.

De un lado, rimas perfectas, endecasílabos medidos geométricamente, consonancias matemáticas … o lo que viene a ser lo mismo, fotos maravillosas, luces medidas de fotómetro, compensadas, luminosas … perfectas y dignas de cualquier expositor de postales: deslumbrantes. Con unas y con otras se cierra el libro y se pasa página. Es el esplendor del momento fugaz. El relámpago que precede al trueno que impresiona y que desaparece al instante. De él no queda ni el recuerdo más allá del sobresalto automático que produjo.

Luego, un poco más allá (seguramente un poco más acá) están las otras maneras de relatar la vida y de contar historias. Las otras formas de desnudarse ante el mundo y acompasar el grito más íntimo. La rima ausente, innecesaria, la palabra que en sí misma es un compendio de sensaciones y que no necesita de la aritmética. Lo imperfecto, lo infinito que no puede medirse porque su propia dimensión es inconmensurable. Es cuando también aparecen las imágenes imperfectas: los claroscuros, las penumbras, el movimiento de las gentes que rompe reglas. Es lo aparentemente fallido, el descarte que queda más allá de lo universalmente correcto y que lanza los brazos informes al aire y que te atrapa sin remedio.

Zaguan casa judía calle Elvira, siglo XIV.

Almagro, un pueblo en el centro de España, tiene hitos teatrales notables en su Plaza Mayor, rodeada de edificios centenarios. El Corral de Comedias es un ejemplo bien conservado de teatro al aire libre del siglo XVII.

Patio casa judía calle Elvira siglo XIV.

Almagro desde el puerto del reventón 2019.

Llanos Sánchez 2008.

Jose Maria Prieto 2009.

Eugenia Morales 2008.

Subasta de San Antón 2010.

Verbena de San Blas 2020.

Niña con blonda 2009.

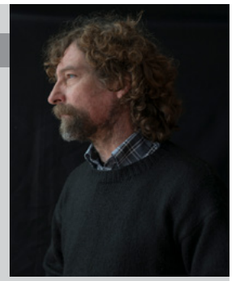
Daniel Vargas, armao de la compañia romana 2009.

Corral de comedias 2007.

Es tal vez lo contradictorio, que viene a ser lo mismo que el devenir del ser humano en toda su extensión y donde el inconsciente y el instinto se hacen norma necesaria. Lo irrepetible. Lo vulgar en apariencia, pero dónde se encierra la auténtica verdad: el auténtico espejo en el que mirarse. Todo queda en la memoria conquistando recovecos y trincheras. El desnudo que nada esconde. Un sinfín de sensaciones que desde la mirada recorren el cuerpo y se quedan. El punctum de Barthes que como pocas veces se hace un todo.

Algo parecido a todo esto es el trabajo de Manolo Ruiz Toribio en su deambular por un Almagro (como metáfora del mundo en toda su extensión) que habita territorios alejados y ajenos a los estereotipos y a las convenciones. Es el Almagro que no tiene cabida en las oficinas de turismo y en el que, sin embargo, se miran todas las gentes anónimas que transitan sus calles y que una vez al año se contagian sin remedio de la magia del teatro, entonando ditirambos y haciendo suyas sus intrigas. También sus anhelos.

Otra vez. Otra vez, Manolo metiendo el dedo en la llaga, haciendo memoria necesaria y conquistando espacios que se hacen perennes en la mirada. La fotografía como relato poético en su estado más puro. **CM**



Manuel Ruiz Toribio

Fotógrafo independiente nacido en Ciudad Real (España), colabora durante años en medios de comunicación nacionales e internacionales. Desde 1997 trabaja en la agencia española EFE hasta 2009 y sus imágenes son difundidas a la vez por AP y EPA. En los últimos años realiza trabajos de fotografía documental indagando en sectores de la población de países emergentes. Fotografiar en profundidad su entorno geográfico y realizar proyectos en otros territorios es una constante en su vida profesional. Sus personajes forman parte de un mundo mestizo, sin razas imperantes separadas por colores y similares en formas de vivir, de actuar, de pensar. Sin nacionalidades que separan unos de los otros.
Miembro fundador del COLECTIVO ALUMBRE, grupo catalizador para el aprendizaje y difusión de la fotografía en Ciudad Real.
Libros publicados: “Cuando me miras”. Autoedición 2001; “Por el río de la Vida. Un relato visual inacabable”. Gran Turbinax ediciones 2009; “GUADINAS”. Alambre ediciones 2017; “FIESTA”. Diputación de Cuenca- Facultad de comunicación de la UCLM 2018; “ALMAGRO”. En un lugar de la Tierra. Alambre ediciones 2020.

alambreediciones

alambreediciones

HASSELBLAD XPAN

FOTOGRAFÍAS Y TEXTO: MARIO DRAGO CAMUS

Hasselblad Xpan.

Si me viera forzado a quedarme con sólo una de mis más de 30 cámaras, con gran dolor no elegiría la Hasselblad Xpan. Pero si pudiera quedarme con dos, la segunda sería sin duda ésta. Y ello por un único motivo: la Xpan es electrónica, y por lo tanto, algún día lamentablemente dejará de funcionar. En eso mi Rolleiflex 3.5F de 1963 es imbatible! Con algo de cuidado, mis bisnietos aún podrían seguir haciendo fotos con ella. Pero la Xpan me fascina por el formato panorámico que brinda (un rectángulo extendido de 65 x 24mm) y con una calidad imagen de cámara de medio formato pero con película de 35mm.

La Xpan es una cámara telemétrica, para película de 35mm, con enfoque manual y modo de exposición manual o prioridad a la apertura. La 'Hasselblad Xpan' es en realidad una cámara fabricada para Hasselblad por Fuji en Japón. El primer modelo (Xpan) estuvo en producción entre los años 1998 y 2002; el segundo (la Xpan II) entre los años 2003 y 2006. Fuji fabricó también una edición de ambos modelos para ser comercializados únicamente en el mercado japonés: la Fujifilm TX-1 y TX-2, que sólo difieren de las 'Hasselblad' en el color (negro para las 'Hassie' y champaña para las Fuji). Sólo se fabricaron tres ópticas para esta cámara: 4/90, 4/45, y 5.6/30, todas de excelente calidad.

He tenido tres Xpan, todas compradas de segunda, tercera, o cuarta mano obviamente. Las dos primeras eran del primer modelo, y ambas las vendí a fotógrafos amigos cuando tuve la suerte de encontrar una Xpan II usada en B&H y yo aún podía pagarla. La primera que tuve la llevé a Valparaíso para probarla. Desde el primer rollo me pareció que era la cámara perfecta para mi visión del puerto. Gran parte de mis fotos de Valparaíso las he hecho con la Xpan. En un viaje a París, llevé una digital de alta gama y la Xpan: de las casi 300 fotos que hice con la digital, rescato máximo 5; de las 30 que hice con la Xpan, rescato al menos 12! Ahí decidí viajar sólo con la Xpan, y a lo más, con otra cámara análoga de bolsillo, como la Kodak Retina IIa o la Olympus XA, como respaldo. Como dato curioso, las Xpan son como dos cámaras en una: se puede alternar, foto a foto, del formato panorámico (3/8) al normal (2/3).

Hasselblad Xpan.

Soy de aquellos que consideran a la Xpan como la mejor cámara panorámica que se haya inventado hasta la fecha. Hay otras, muy buenas, pero su tamaño y peso obliga a utilizarlas siempre con trípode, y no las puedes llevar al cuello! También existe la KMZ Horizon-202 rusa, para película de 35mm, que me gusta mucho, pero tiene una focal fija (28mm) y no se puede ajustar el foco. Además, si la cámara no está perfectamente alineada con el horizonte, distorsiona la perspectiva, lo cual a veces puede ser interesante, pero no siempre.

Aunque las Xpan fueron siempre cámaras caras, lamentablemente en los últimos tres o cuatro años su precio en el mercado internacional de cámaras usadas ha subido considerablemente, probablemente porque se fabricaron muy pocas (aprox. 17 mil del primer modelo, y menos de 6 mil del segundo) y su demanda ha ido en aumento. Hoy no podría adquirir una!

Dada la ansiedad que me provoca la idea de que cualquier día puede dejar de funcionar, estoy siempre buscando alternativas a la Xpan, experimentando con adaptadores de película 35mm para cámaras de medio formato, y así poder obtener imágenes panorámicas de alta calidad... Se puede sobrevivir sin la Xpan, tal como se puede sobrevivir sin vino o sin palta, pero la vida no sería lo mismo, al menos para mí. **CM**

Rolleiflex.

Ragnar Axelsson
fotografiando en Islandia.

Nicole Reed, Ri So Yang, el autor James Scullin, de la editorial australiana Head Tilt Press, la fotógrafa Nicole Reed y Pak Un Gyong. Para su proyecto visitaron 11 hoteles en sólo 4 días, con equipo fotográfico mínimo y sin laptop, ya que están prohibidos en el país.

Eric Allende. "Como andaba en Ecuador dictando unos talleres de fotografía no estaba con mi equipo para cubrir las manifestaciones, en medio de éstas los indígenas me enseñaron a usar las hojas de eucalipto para que el efecto del gas lacrimógeno no sea tan fuerte".

Manuel Ruiz. Gigantes, gigantones o cabezudos, una tradición popular celebrada en muchas fiestas locales de Europa occidental y América Latina. Lo más habitual es que las figuras representen arquetipos populares o figuras históricas de relevancia local.

Participa

Puedes enviarnos un ensayo para que sea considerado en la próxima publicación.

Que no nos gane la indiferencia.

TECHO
un techo para chile.

Cada día, 10 familias llegan a vivir a campamentos.

Hazte socio en:
techo.org/chile

CAPTION©

MAGAZINE

Caption es el texto debajo de una imagen en un libro, revista o periódico que describe la imagen o explica lo que hacen o dicen las personas en ella.

WWW.CAPTIONMAGAZINE.ORG